

Gremios reclaman liberación de periodistas: El Estado ha hecho del silencio una política

El Colegio Nacional de Periodistas, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa y el Círculo de Reporteros Gráficos de Venezuela reclamaron este viernes 4 de julio la liberación inmediata de los 20 periodistas detenidos en el país por razones políticas, así como el cese de la criminalización del oficio en el país.

«En Venezuela, la valentía ha sido castigada, el compromiso con la verdad ha sido encarcelado, y la conciencia está siendo perseguida. Por ejercer los derechos a informar y expresarse en libertad hoy más de 40 periodistas y trabajadores de la prensa están siendo perseguidos, 20 están tras las rejas, 12 enfrentan medidas cautelares que los mantienen sometidos a procesos infundados y ocho más están siendo sometidos a interrogatorios o evadiendo órdenes de captura por hacer su trabajo en la clandestinidad», resumió Marco Ruíz, secretario general del SNTP, durante [un acto](#) en Caracas.

Ruíz señaló que esto no es casual, sino que obedece a «una política deliberada para intimidar, para censurar, para borrar la verdad. El Estado ha convertido al periodismo en una amenaza y ha hecho del silencio una política.»

Las comunidades, prosiguió el representante gremial, «son las primeras víctimas del silencio» impuesto a los trabajadores de la prensa, que además ejercen el oficio «sin contratos formales de trabajo, sin estabilidad, con sueldos insuficientes y con un pluriempleo que pasa del 70%, es decir, periodistas con dos o más trabajos para poder subsistir».

Los gremios exigieron no solo la liberación inmediata de los detenidos, sino el cese de los «procesos judiciales infundados», la derogación de las leyes «que criminalizan la libertad de expresión», el fin del «cierre arbitrario» de emisoras de radio por parte de Conatel, así como el bloqueo ilegal de medios digitales.

«Se ha convertido en una práctica recurrente el uso de la legislación penal y antiterrorista para silenciar a periodistas,

medios de comunicación y a trabajadores de la prensa», insistió Ruiz.

También se solicitó a las autoridades la implementación de políticas que protejan a la labor periodística, especialmente en la cobertura de temas sensibles o abusos del poder.

«A los que están detenidos, no los olvidamos. A sus carceleros, los seguiremos denunciando. Dejen en libertad a los injustamente presos. Al país entero le pedimos su solidaridad, que no se acostumbren y no normalicen el silencio. El periodismo no es un delito».

Periodistas detenidos

Durante el acto, el presidente del Colegio Nacional de Periodistas, Tinedo Guía, recordó que «los comunicadores sociales somos servidores públicos para ejercer ese legítimo derecho de libertad verdadera (...) para que ese ciudadano o ciudadana tome decisiones informadas. Querer conculcar esa libertad es la torpeza mas grande que se puede hacer».

«Quien teme a la verdad, teme a los periodistas, quien teme a la verdad, tiene miedo a la información precisa, quien teme a la verdad está construyendo un castillo de naipes», afirmó.

Los gremios recordaron que actualmente se encuentran detenidos en cárceles o comandos policiales Nakary Mena Ramos, Gianni González, Rory Branker, Roland Carreño, José Gregorio Camero, Víctor Ugas, Carlos Julio Rojas, Ángel Godoy, Biagio Pilieri, Pedro Guanipa, Juan Pablo Guanipa, Julio Balza, Gabriel González, Luis López, Ramón Centeno, Leandro Palmar, Salvador Cubillán, Juan Francisco Alvarado, Mario Chávez Cohen y Carlos Marcano.

Francis Ramos, madre de la periodista de Impacto Venezuela Nakary Mena, relató que su encarcelamiento «ha sido muy duro para la familia, en especial para su hija de cinco años. Rogamos a los organismos competentes que revisen el caso de Nakary, que revisen los casos de todos los periodistas para que puedan salir en libertad».

Francis Fernández, esposa de Carlos Julio Rojas, dijo que pudo tener comunicación [con el periodista](#), luego de ser castigado por las autoridades del Sebin El Helicoide tras ser agredido por otros reclusos. Indicó que estuvo encerrado cuatro días «en un tigrito», como se denominan a celdas de castigo, hasta un cambio de dirección del centro de reclusión.

«Carlos Julio está fuerte, él me dice que cuando descubrió su vocación, descubrió todo lo que quería hacer en esta vida, ayudar a la gente, defender los derechos y hoy está preso por eso. Pero está convencido que esa misma lucha lo va a llevar a la libertad», señaló.

Adriana de Godoy, esposa de Ángel Godoy, señaló que «nuestra exigencia sigue siendo la misma: la exigencia del debido proceso que es una particularidad en todos estos casos».

Recordó que Godoy fue detenido el pasado 8 de enero y aún espera por la asignación de un tribunal para que inicie el juicio. «Es muy duro. Hemos sabido sobrellevar las cosas. Tenemos un hijo que se gradúa de bachiller, su padre siempre ha estado presente, pero por esta arbitrariedad no va a poder estar presente con él».

Monseñor Ovidio Pérez Morales también envió sus bendiciones a los periodistas detenidos, y dijo que espera que las próximas canonizaciones de José Gregorio Hernández y Carmen Rendiles sean «sin presos políticos, canonizaciones sin periodistas presos».

Con información de TalCual